

30° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO "C" (26 de octubre de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Nos reunimos para celebrar el Día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Donde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos, nos dice Jesús. Con esta convicción nos reunimos en el nombre del Señor Jesús y nos sentimos en comunión con todas las comunidades que, como nosotros, celebran el domingo.

Con la actitud humilde de sabernos pecadores y la confianza de los hijos de Dios, invocamos la misericordia divina por medio de Jesucristo:

➤ Tú, que auxilias al afligido: *Señor, ten piedad.*

➤ Tú, que sustentas al pobre: *Cristo, ten piedad.*

➤ Tú, que acoges al pecador: *Señor, ten piedad.*

Señor, haznos sensibles a la necesidad de nuestros hermanos, perdona nuestros pecados, y llévanos a la vida eterna.

Todos: *Amén*

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad; y, para conseguir tus promesas, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) TRIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

Jesús dijo esta parábola por algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos, y despreciaban a los demás: Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era un fariseo; el otro, un publicano.

Los comportamientos y actitudes de uno y de otro son totalmente contrapuestos. Todo lo que hace y dice el fariseo refleja su autosuficiencia y vanagloria. Todo lo que hace y dice el publicano responde, en cambio, a su humildad.

El fariseo, perteneciente a un movimiento bien conocido por su piedad y su adhesión a la ley, pronuncia una larga oración. Pero, más que rezar a Dios, lo que hace es alabarse a sí mismo. Mostrando su superioridad respecto a los demás y su desprecio hacia el publicano que tiene a la vista, presenta a Dios su intachable hoja de servicio. Sus acciones son buenas, pero están llenas de engreimiento y soberbia. Este fariseo no tiene necesidad de médico, se siente justo, se considera sin pecado y, consiguientemente, no cree necesitar de la misericordia divina.

La oración del publicano, que ni siquiera se atreve a levantar los ojos al cielo, siendo consciente de sus muchos abusos como recaudador de impuestos al servicio del poder imperial, se reduce a lo esencial. Comparte con el fariseo la misma invocación, *Oh Dios*, pero se limita después a hacer una sola petición: "*Ten compasión de este pecador*". Con el corazón contrito y humillado, se pone en las manos de Dios y espera su perdón. Se abandona por completo a la benevolencia y a la misericordia de Dios.

Como conclusión de la parábola, Jesús emite solemnemente el veredicto: Sólo el publicano baja a su casa justificado. Dios hace justo a aquel pecador que reconoce humildemente su pecado y muestra un sincero arrepentimiento. Borrado su pecado, puede gozar de la comunión de vida con Dios, queda rehabilitado en su amistad. Respecto al fariseo, Jesús no hace ninguna declaración condenatoria. Subraya solamente la diferencia entre él y el publicano. Se saca la impresión de que Dios se encuentra con las manos atadas ante quien, por razón de su arrogancia, es incapaz de reconocerse pecador.

(Pausa)

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,*

*descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Dios escucha la oración que se le dirige con espíritu humilde.
Animados por el Espíritu Santo, confiadamente oramos:*

- 1.- Por la Iglesia: para que muestre ante el mundo el rostro acogedor del Padre para los que sufren, los que dudan, los que se equivocan. **Roguemos al Señor.**
- 2.- Por los gobernantes, los políticos, los que tienen el poder militar o económico: para que pongan fin a las numerosas guerras que causan tanto dolor y destrucción. **Roguemos al Señor.**
- 3.- Por las personas que sufren, para que vean en quienes les ayudan el rostro de la misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**
- 4.- Por todos los cristianos, para que nuestra oración humilde nos ayude a ser anunciadores de la misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre de misericordia, la oración humilde de tus hijos, que han puesto su confianza solo en Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Nos disponemos a participar de este banquete eucarístico y, llenos de alegría por ser hijos de Dios, decimos con fe y confianza:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.*

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. *(El que comulga responde): Amén.*

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque no cesas de hablarnos, de corregirnos, de amarnos.
- Te bendecimos, porque escuchas a tus hijos que te gritan día y noche pidiendo justicia.
- Te bendecimos, porque podemos rezarte, hablar contigo con nuestras palabras, sabiendo que siempre nos escuchas y atiendes nuestros ruegos.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Danos humildad y sencillez. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.